



CELEBRANDO EN FAMILIA

EL XII DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO

Anímate a ser el Evangelio vivo del Señor (Mt 10:26-33)



CELEBRANDO EN FAMILIA

EL XII DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO

Señal de la Cruz

En el nombre del Padre, del Hijo
y del Espíritu Santo.

Amén.

El Señor está aquí, presente entre nosotros.

**Estamos reunidos con toda la Iglesia en
este momento de oración.**

Preparémonos para escuchar la Palabra

Hemos sido llamados por Dios
para ser la Iglesia,
el Cuerpo de Cristo en medio del mundo.

No somos un edificio, sino un pueblo,
reunido y reconciliado con

**la palabra de Dios,
en el amor de Cristo
y en la unidad del
Espíritu Santo.**

Señor Jesús, tu eres:

**nuestro Camino,
nuestra Verdad,
y nuestra Vida.**

Lectura bíblica (Mt 10:26-33)

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: 'No les tengáis miedo, porque no hay nada encubierto que no haya de ser descubierto, ni oculto que no haya de saberse. Lo que yo os digo en la oscuridad, decidlo vosotros a la luz; y lo que oís en voz baja, proclamadlo desde los terrados.

No temáis a los que matan el cuerpo, pero no pueden matar el alma; temed más bien a Aquel que puede llevar a la perdición alma y cuerpo en la gehena. ¿No se venden dos pajarillos por un as? Pues bien, ni uno de ellos caerá en tierra sin el consentimiento de vuestro Padre. En cuanto a vosotros, hasta los cabellos de vuestra cabeza están todos contados. No temáis, pues; vosotros valéis más que muchos pajarillos.

Por todo aquel que se declare por mí ante los hombres, yo también me declararé por él ante mi Padre que está en los cielos; pero a quien me niegue ante los hombres, le negaré yo también ante mi Padre que está en los cielos.'

Reflexión - *Anímate a ser el Evangelio vivo del Señor*

El Evangelio de hoy nos presenta la segunda parte de las instrucciones de Jesús a sus discípulos cuando son enviados para su misión.

El texto se inicia con una exhortación para los discípulos en su misión: 'No temáis', una frase que se repite dos veces más en este pasaje evangélico.

La primera lectura del profeta Jeremías nos narra la experiencia de rechazo de Jeremías, nadie quiere escuchar el mensaje que Dios le ha mandado proclamar. De hecho, quieren matarlo. Jeremías se siente desesperado y con miedo. Luego, la lectura se convierte en una oración de confianza, Dios lo acompaña y proteja espiritualmente. Dios y Jeremías resultan vencedores.

Predicar en nombre de Dios es algo arriesgado y que aterra, Jesús lo sabe, por eso, urge a los discípulos a no tener miedo a los pequeños tropiezos, ni aquellos que solo pueden matar el cuerpo, Dios no les abandonará. Les recuerda que Dios siempre los tiene en cuenta y los acompaña en su misión. Los anima a ser valientes y audaces al proclamar la verdad sobre Dios y al confesar su creencia en Jesús ante los hombres.

Los oyentes de Mateo, como Jesús, Jeremías y los discípulos sabían todo acerca de la persecución y el rechazo. Su interrogante también es la nuestra: si permitimos que el miedo nos silencie, ¿cómo se escucharán las Buenas Nuevas de Jesucristo en el mundo? Si no hablamos, ¿quién lo hará? Si no actuamos, ¿quién lo hará?

En realidad, no se trata tanto de hablarle a la gente y citarle continuamente la Biblia. Como dijo San Francisco de Asís: 'Predica el Evangelio en todo momento y cuando sea necesario utiliza las palabras'.

Oración de intercesión

Dios eterno,
nos has elegido para ser tu pueblo.

**Abre nuestros corazones y nuestras mentes
a tu llamado.**

CELEBRANDO EN FAMILIA

EL XII DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO

Danos la valentía que necesitamos
para proclamar tu amor en nuestro mundo.

Con palabras y en acciones,
**ayúdanos a ser el Evangelio viviente para
que todos lo escuchen.**

La Oración del Señor

Como el mismo Jesús nos enseñó, digamos
confiadamente:

**Padre nuestro, que estás en el cielo.
Santificado sea tu nombre,
venga a nosotros tu Reino;
hágase tu voluntad en la tierra
como en el cielo.
Danos hoy nuestro pan de cada día;
perdona nuestras ofensas,
como también nosotros perdonamos a los
que nos ofenden;
no nos dejes caer en la tentación,
y líbranos del mal.**

Oración final

**Dios de gracia, de la belleza,
de la verdad y de la bondad
que nos redime y nos renueva.
Continúa viviendo profundamente
en nuestros corazones
para que tu amor y tu acción
salvadora puedan seguir tocando
y transformando nuestro mundo.
Por Cristo nuestro Señor.
Amén.**

Bendición

Que la gracia de nuestro Señor Jesucristo,
el amor de Dios,
y la comunión del Espíritu Santo,
este siempre con nosotros.
Amén.



Camino a la Luz

Este subsidio litúrgico ha sido elaborado por los Carmelitas de Australia y Timor-Oriental pensando en este momento en el que no podemos estar presentes en la celebración eucarística. Somos conscientes que Cristo no sólo se hace presente en el Santísimo Sacramento, sino que también en las Escrituras y en nuestros corazones. Incluso cuando estamos solos seguimos siendo miembros del Cuerpo de Cristo.

Se recomienda que en el lugar que escojáis para esta oración se coloque una vela encendida, un crucifijo y una Biblia. Estos símbolos ayudan a mantenernos conscientes de lo sagrado que es el tiempo de oración y a sentirnos unidos con las otras comunidades locales que están orando.

La celebración está organizada para que sea presidida por uno de los miembros de la familia y los otros miembros participen en ella. Sin embargo, la parte del presidente de la celebración puede ser compartida por todos los presentes.

Recordad que mientras vosotros oráis en familia los carmelitas os recordaremos a todos vosotros.



The Carmelites
Australia & Timor-Leste
PRAYER · COMMUNITY · SERVICE

www.carmelites.org.au | Facebook.com/CarmelitesAET
Instagram.com/carmelitesaet



www.ocarm.org
Facebook.com/ocarm.org